

FERGUSSON 2014. BUSCANDO LA CALMA.

Oscuridad. Voz en off: Una calle en Fergusson 9 de Agosto de 2014.

Se oyen risas jóvenes. Una voz da el alto. Otra voz le contesta entre risas "fock you policeman".

Se escucha un disparo. Luego otro. Y otro. Hasta 6.

La escena ilumina el cuerpo de un joven afroamericano a punto de desplomarse, tiembla, se mira las manos. De nuevo oscuro.

Luz. Voz en off: Una casa en Fergusson 30 de Noviembre de 2014.

Sala de estar al más puro estilo "yankie" clase media alta: un gran ventanal que da al jardín, muebles oscuros y gran sofá en color claro, paredes forradas de estantes con libros, trofeos deportivos, fotos familiares... En algún rincón de la pared, una bandera de barras y estrellas y una foto del presidente Obama.

De pie y mirando al público 4 hombres y una mujer cantan el himno de los EEUU

*Amanece: ¿no veis, a la luz de la aurora,
Lo que tanto aclamamos la noche al caer?
Sus estrellas, sus barras flotaban ayer
En el fiero combate en señal de victoria,
Fulgor de cohetes, de bombas estruendo,
Por la noche decían: "¡Se va defendiendo!"*

Coro:

*¡Oh, decid! ¿Despliega aún su hermosura estrellada,
Sobre tierra de libres, la bandera sagrada?
En la costa lejana que apenas blanquea,
Donde yace nublada la hueste feroz
Sobre aquel precipicio que elévase atroz
¡Oh, decidme! ¿Qué es eso que en la brisa ondea?
Se oculta y flamea, en el alba luciendo,
Reflejada en la mar, donde va resplandeciendo*

Coro:

*!Aún allí desplegó su hermosura estrellada,
Sobre tierra de libres, la bandera sagrada!
¡Oh así sea siempre, en lealtad defendamos
Nuestra tierra natal contra el torpe invasor!
A Dios quien nos dio paz, libertad y honor,
Nos mantuvo nación, con fervor bendigamos.
Nuestra causa es el bien, y por eso triunfamos.
Siempre fue nuestro lema "¡En Dios confiamos!"*

Coro:

*¡Y desplegará su hermosura estrellada,
Sobre tierra de libres, la bandera sagrada!*

Al acabar la canción, los personajes se ubican en el salón como en un interrogatorio de serie policiaca. Sentados en el sofá, el señor y la señora Brown, afroamericanos de unos 45 años, clase media acomodada. En frente, sentados cómodamente en dos pequeños sillones a juego, los dos representantes de la Casa Blanca, blancos, trajeados. En la zona media entre los sofás, el abogado de la familia: afroamericano con traje elegante, de pie, alterna la dirección de su discurso, ora hacia el sr y sra Brown ora hacia los representantes del presidente.

Representante de Obama I: Bien, señores Brown, antes que nada mostrarles las condolencias de nuestro presidente por la trágica muerte de su hijo.

Silencio tenso. Se escucha el rumor de la tv.

Representante de Obama II: Y pedirles disculpas por venir a molestarles en un momento tan... delicado. Sepan que lo que venimos a tratar es de vital importancia para el presidente y para la misma nación americana.

Abogado: Los señores Brown ya están avisados de la delicadeza del asunto.

Representante de Obama I: Y de la reserva con que hay que tratarlo.

Abogado: Of course. Y sabemos que es necesario tomar medidas para parar la violencia que se ha desatado en las calles.

Sr. Brown: La violencia no habría saltado si se juzgara al asesino de mi hijo. Ese policía, ese... asesino, está tranquilo en su casa después de ¡disparar 6 veces a un chico de 18 años! ¿Cómo cree que se siente la gente? ¿Cómo podemos sentirnos?

Representante de Obama I: No duden que el presidente alienta al fiscal a reconsiderar los hechos. Nosotros también estamos preocu...

Sra. Brown: Ese fiscal es hijo de un policía que asesinó un afroamericano, ¿cómo puede ser objetivo? Yo no sé si lo sería... no sé, aquí hay mucho más en juego... ¿verdad?

Representante de Obama II: Of the record le diré que nuestro presidente tiene muy en cuenta la posibilidad de nombrar un fiscal especial para el caso. Pero entenderán que lo primero es detener la violencia en las calles.

Abogado: Por nuestra parte, tenemos disposición a colaborar para detener la violencia. Pero también habría que hablar de un juicio justo en el que se aclaren las circunstancias de la muerte del hijo de mis clientes.

Sra. Brown: ¿A qué le llaman violencia? ¿A vecinos y vecinas expresando su dolor? ¡Venga ya! Que yo sepa existe libertad de expresión en EEUU.

Representante de Obama I: Por desgracia, señora, no todos se comportan de forma pacífica, se escuchan tiros en las calles.

Sr. Brown: ¡Seis! Se escucharon seis. Seis tiros sobre el pecho de mi hijo. *(Intuimos que lleva una pistola en el bolsillo porque se lo toca repetidamente)*

Detrás del silencio tenso, sube el rumor de la tv: alboroto de manifestaciones, sirenas de policía...

Abogado: Vayamos al grano. Faltaría concretar los términos de la petición.

Representante de Obama I: *(saca una carta con sello oficial y la despliega con mucha parsimonia):*

A 28 de Noviembre de 2014.

Por la presente, les hago llegar mi más sentido pésame por la muerte de su hijo Michael, Dios tenga en su gloria.

Como representante de esta nación tengo el deber de comunicarles

que haré lo que esté en mi mano por esclarecer los hechos de tan terrible suceso y...

Sra. Brown: Puede saltarse esa parte.

(Mientras el representante de Obama sigue leyendo vemos cruzar por el jardín a un niño jugando con una pistola de plástico. Nadie parece reparar en él excepto el Sr. Brown que sobresaltado se lleva la mano a la pistola guardada en el bolsillo. Cuando descubre al niño, se relaja)

Niño afroamericano: Bang-bang, pin-pan, muere vaquero.

Representante de Obama I: *(sigue leyendo)*

Es importante tomar medidas legales para que no vuelvan a producirse sucesos de tal envergadura.

Por tal, hemos aceptado la solicitud de los movimientos cívicos por la convivencia afroamericana. La ley Brown puede servir como acicate y control de...

Sra. Brown: ¿Qué? ¿Pero quién? Nosotros no hemos hecho esa propuesta.

Sr. Brown: *(como despertando de un trance)* ¿Ley Brown?

Abogado: Una enmienda al congreso.

Representante de Obama II: Lo que les ofrece el presidente es su intención de frenar los abusos policiales, un gran paso... Comprenderán que en este país el gobierno de un hombre afroamericano no es... Llamarla Ley Brown es un honor que se le concede a su hijo

Representante de Obama I: *(vuelve a leer)*

Un procedimiento que grabe y controle las acciones de la policía y...

Sra. Brown: Pero ¿de qué sirve poner cámaras en los uniformes de policía? ¿De qué sirve grabar nada si después no se celebra un juicio? ¿Cámaras? Las calles están llenas de cámaras y los policías siguen matando negros.

Abogado: Sosiégate Jane, estos hombres han venido de buena fe, no son hombres del fiscal, vienen de parte del presidente, nos están diciendo que van a hacer lo posible para que se vuelva a abrir el caso, para que haya un juicio.

Representante de Obama I: *(Sigue leyendo)*

Debemos hacer frente común a la violencia desatada en las calles.

Unidos, las familias y el presidente podremos dar un paso adelante en las relaciones entre...

Abogado: Las calles arden, los jóvenes están siendo detenidos por cientos. Michael, Jane, debéis considerarlo. Es importante que haya un rostro detrás de la propuesta.

Sr. Brown: ¿Y tenemos que ser nosotros?

Sra. Brown: La calle está llena de rostros clamando por la paz y la justicia.

Sr. Brown: ¿Por qué nosotros? ¿Por qué los padres de un muerto?

Sra. Brown: ¡Calla!

Sr. Brown: Solo somos Michael Brown y Jane Evans. ¿Le dicen algo estos nombres? Dos nombres vulgares de dos personas vulgares...

Abogado: Hay que tratar de recuperar la calma, la tensión se palpa por las esquinas.

Representante de Obama I: *(leyendo)*

Tengo el gusto de invitarles a una reunión en la Casa Blanca...

Representante de Obama II: Piénsenlo Sres. Brown, la Casa Blanca correría con todos los gastos de transporte, hotel, dietas. De alguna forma sería como trabajar para el gobierno de los EEUU, formar parte de nuestros servicios civiles, un honor para...

(Aparece por la esquina un joven afroamericano mirándose las manos llenas de sangre)

Joven Michael Brown: No me acuerdo de nada, papá, no me acuerdo.

(El sr. Brown es el único que repara en la presencia del joven)

Sr. Brown: Michael, hijo, ¿qué estás diciendo?

Joven Michael Brown: No me acuerdo de nada. Estaba con Dan. Estaba fumando papá, lo siento, fumábamos hierba, lo siento papá, lo siento...

Sra. Brown: ¿Y cómo se supone que terminará esa entrevista?

Abogado: Con un comunicado conjunto del presidente y la familia pidiendo...

Sra. Brown: ¿Y una foto?

Representante de Obama I: El presidente desea reconfortar el duelo de una familia. Y dar ejemplo común de que la violencia en las calles no es el camino para la paz. Recuperar la calma es una prioridad.

Sra. Brown: ¿Con un discurso del presidente? ¿Con un apretón de manos y una foto?

Representante de Obama II: Una imagen vale más que mil discursos, Sra. Brown.

Joven Michael Brown: No me acuerdo de nada, papá. Ese viejo tenía miedo, pero solo queríamos robarle unos cigarrillos. ¿Tú crees que le hicimos daño?

Sr. Brown: No Michael, no le hicisteis daño. Sólo eran unos cigarrillos.

(Se gira hacia los representantes de Obama, está cada vez más nervioso y se lleva la mano al bolsillo repetidamente)

Sr. Brown: ¿Calma? No puedo pedir a la gente algo que yo no tengo.

Sra. Brown: Cuando supe que no se celebraría un juicio fue como si a mí también me hubieran pegado un tiro. Tuve que morderme los labios para no salir a gritar a las calles, ¡para no pedir la cabeza de ese policía asesino! ¿Y quieren que sonría en una foto?

Representante de Obama II: Todos hemos estado muy nerviosos últimamente Sra. Brown, es importante recobrar la calma para que nadie más salga herido. Acepten la invitación, hagan un viaje a Whashington, visiten el Monumento a Lincon, el de Luther King, si quieren... paseen por una ciudad en la que nadie les conoce, olviden por un momento el horror y vuelvan a ser un matrimonio feliz. Olviden esas ideas necias y revolucionarias, olvídenlas Sra. Brown y también nosotros olvidaremos la inconveniencia de sus declaraciones en...

Sr. Brown: *(alterado. Con la mano buscando la pistola)* ¿Cómo se atreve? Mi esposa no tiene por qué responder a esas...

Niño afroamericano: *(jugando con su pistola se acerca hacia el Sr. Brown. De nuevo, solo él parece registrar la presencia del niño e interrumpe su discurso)* ¿Eres el papá de Micky? Yo no tengo papá. Bang, bang, mi papá está muerto, pero no lo mató nadie. ¿Tú crees que hay un cielo para los negros y otro para los blancos?

Sr. Brown: No, no lo creo.

Niño afroamericano: ¿Y los blancos que matan a negros van a un infierno solo para blancos? Yo cuando sea mayor voy a matar a alguien, así, bang, bang ¿tú crees iré a un infierno de negros?

Sr. Brown: No, no lo creo.

De nuevo desde la tv nos llega el rumor de un comunicado judicial y los gritos de la gente en la puerta del juzgado.

Abogado: La Sra. Brown ya se justificó ante los medios de comunicación por un arrebató perfectamente entendible en una madre que acaba de conocer que el asesino de su hijo quedará libre. Las palabras no siempre son actos señores.

Sr. Brown: *(volviendo en sí y retomando el hilo de su última frase interrumpida)* Mi esposa no tiene por qué dar explicaciones sobre unos comentarios hechos en el dolor de...

Sra. Brown: No me defiendas, Michael. Estos señores no están aquí por eso.

Representante de Obama I: No, estamos aquí en calidad de representantes del presidente Obama y no venimos a exigir nada sino a pedir, una petición por el bien de la nación americana. Sean ustedes, junto a nuestro presidente Obama, el símbolo de ese espíritu de reconciliación racial.

(Aparece un afroamericano de unos 40 años, vestido de negro al estilo de los pastores bautistas de los años 50)

M. Luther King: Hemos avanzado mucho, sr. Brown, hombres blancos sentados en el salón de una familia negra. Un presidente mulato pidiendo a una familia negra que simbolice la paz y la convivencia. El progreso de los derechos civiles es notable. El fin del apartheid ya es más que una esperanza.

Sr. Brown: ¿Martin Luther?

M. L. K: Luther King, doctor en teología, pastor de las comunidades negras y amante de la paz.

Sr. Brown: ¿Sabes que te asesinaron?

M. L. K.: Lo sabía mucho antes de que sucediera. Pero yo tenía un sueño, un sueño que nació con la Constitución de 1787, un sueño que sigue siendo el sueño de la nación

americana, la promesa de que a todos los hombres, sí, tanto a negros como a blancos, les serían garantizados los inalienables derechos a la libertad y la búsqueda de la felicidad.

Van apareciendo en escena diferentes personajes que sólo ve el sr. Brown: un hombre afroamericano gigante cruza la escena tratando de desembarazarse de una llave de inmovilización policial invisible mientras susurra: No puedo respirar, no puedo respirar; Black panther, el primer superhéroe negro de la historia del comic, cruza la escena con la bandera negra de los black panthers. El niño afroamericano corre de un lado al otro de la escena, apunta a unos y a otros con su pistola de juguete; El joven Michael se acerca al Sr. Brown.

En medio de este movimiento el sr Brown contesta a Luther King.

Sr. Brown: ¿Y qué tiene que ver ese sueño conmigo? ¿Qué tiene que ver con mi hijo? ¡Él no eligió luchar! ¿Morir por un ideal? ¡Mi hijo no tenía ideales! Sólo era un chaval de 18 años que jugaba a videojuegos y fumaba marihuana. Él no sabía nada de ti, no pensaba en los derechos civiles, no tenía por qué pensar en eso. No pueden pedirle eso a su memoria, no pueden pedirnos eso...

Sigue su parlamento dirigiéndose ahora a los representantes de Obama. Su mano se acerca una y otra vez a la pistola guardada en el bolsillo.

No tendríamos que estar pensando en la convivencia racial, ni en el pueblo afroamericano, ¿qué es eso? Ningún presidente tendría que conocer el nombre de mi hijo. Apenas era un niño. Tendría que estar aquí, hablando de la universidad o... y mi esposa se pondría nerviosa porque no conoce a sus amigos... o a sus novias. Tendríamos... ¡que discutir por la marihuana! o porque llega tarde a casa... tendría que encerrarse en su habitación y dejar de hablarnos durante días porque le hemos prohibido ir de vacaciones a California y decirnos que somos unos carcas y que un chaval negro no tiene más riesgos de meterse en líos que uno blanco.

(Silencio)

En cambio, estamos aquí hablando de que a mi hijo le han metido 6 tiros en el pecho... porque robó unos cigarrillos...

De la televisión sube un rumor de góspel.

... ¡y porque los polis blancos se cagan de miedo cuando entran a un barrio de negros y aprietan el gatillo y preguntan después! ¡No, no y no! Mi esposa y yo no vamos a salir en esa foto. ¿Cómo se atreven a pedirnos eso? Se acabó la reunión. Hagan el favor de marcharse.

Silencio tenso mientras se escuchan los cantos desde la tv.

Abogado: Señores, esta familia necesita tiempo para tomar una decisión, respeto para su dolor. Muchas comunidades en este país queremos creer en el sistema, en la justicia, en la paz. Pero los tribunales siguen componiéndose por 9 blancos y 3 negros que desestiman el juicio de un policía blanco que ha matado a un joven negro. Y aun así, los

negros en este país queremos la paz. La queremos Michael, Jane, ¡la queremos! Vuestro hijo Michael llora en su tumba al conocer el veredicto que exculpa a Darren Wilson, pero también quiere la paz, ¡queremos la paz! y la justicia, señores, ¡la justicia!

Representante de Obama I: Entonces, ¿qué responden Sres. Brown?

Sr. Brown: No, lo siento pero no. No vamos a hacernos esa foto. Nadie de mi familia va a salir otra vez en tv, ¡ni muertos ni vivos! No, rotundamente no. Les pido amablemente que salgan de mi casa. *(De nuevo la mano al bolsillo de la pistola)*

Representante de Obama I: *(respondiendo al abogado)* En ese sentido es mucho lo que podríamos hacer por revisar una decisión que si bien no podemos decir que no sea legal sí puede tener ciertos puntos flacos...

Sra. Brown: ¿Están ustedes diciendo que todavía es posible que se celebre un juicio?

Representante de Obama II: Siempre es posible, si se tienen los canales adecuados. Nuestro presidente podría mostrarse favorable y agradecido si ustedes, que representan el rostro del dolor y la...

Sra. Brown: ¿Si nos hacemos esa foto?

Sr. Brown: *(Perdiendo los papeles y tocándose la pistola en el bolsillo)* ¿Cómo se atreven? ¡He dicho que salgan de mi casa! Ustedes mandarán en los tribunales, en las dependencias policiales pero ¡en esta casa mando yo! ¡Salgan ahora mismo por esa puerta!

Abogado: Cálmate Michael, no hagas una tontería.

Representante de Obama I: Nos marchamos Sr. Brown, Sra. Brown. Piénsenlo sin prisa, ahí fuera hay una nación esperando que ustedes apuesten por ella, cada americano construye esta nac...

Sr. Brown: ¡Fuera de aquí!

Los representantes de Obama y el Abogado salen de la casa. El sr. Brown se deja caer en el sofá, agotado por la tensión. A su alrededor, en silencio, se agrupan los fantasmas.

La señora Brown, que no se ha movido de su asiento en toda la escena, casi congelada durante el altercado final, se levanta despacio, apaga la tv y se dirige a su marido.

Sra. Brown: Levántate, Michael, levántate. Vamos a hacernos esa foto.

Silencio total.

Sí, no me mires así, ¡vamos a ir! Tú también, rabiando si quieres, arrastrándote si el dolor no te deja caminar. Vas a ir allí, vas a venir conmigo. No porque lo mande el presidente, no porque sea nuestro deber, por eso no. Pero vamos a ir. Yo no tengo grandes palabras, ni grandes ni pequeñas, ya no, no sé si en este país algún día será posible la justicia, el civismo, la paz, si ser libres significa matarnos unos a otros, no lo sé. No sé nada. Pero te pido que te levantes y me acompañes.

Yo voy, vengas o no, voy a ir. No por los derechos civiles ni por el movimiento ciudadano, ni por la enmienda ni la ley Brown... ni siquiera porque juzguen al asesino de Maiki, no. Voy a ir allí porque quiero tener más hijos, hijos que puedan pasear por las calles sin temor. Voy a ir porque este país está lleno de hijos, de hijos caminando por las calles y de madres que los esperan en casa, que los aman, que desean verlos envejecer. Porque los hijos nunca tendrían que morir antes que sus madres, nunca Michael.

Por eso voy a ir a estrechar la mano de un presidente negro que sigue viviendo en una casa blanca. Y te pido que me acompañes. Sí, porque estos días la nación entera está llena de madres diciéndole a sus hijos que no tienen de qué preocuparse, que no todos los policías son como el asesino de Fergusson. Madres que miran a sus hijos a los ojos para darles calma, paz, amor, esa calma y esa justicia que el presidente pretende venderles en una foto. Son madres que saben que están mintiendo a sus hijos, saben que mienten, que les están mintiendo pero aun así les abrazan y les dicen que no tienen de qué preocuparse, que no tienen que preocuparse...

¿Quieren que sonriamos delante de los flashes? Pues sonriremos. Sonriremos a pecho descubierto, a bocajarro, sin palabras grandilocuentes, sin pistolas, sin discursos aprendidos. Iremos allí para entregar lo único que nos queda, lo único que me queda: este amor, este amor que siento por mi hijo y que... ya nunca le podré dar.

Este amor que ni se oculta ni flamea pero que sí luce en el alba y siempre se reflejará en el mar. Porque no hay bandera que enjuague la sangre de un hijo, por eso voy a ir. ¡Vamos!